

RE-ESTUDIO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO LA MATA, ESTADO ARAGUA, VENEZUELA*

BARRIOS CALDERA, MERNY SAMANTHA 

SOCIEDAD VENEZOLANA DE ANTROPOLOGÍA FORENSE CHARLES DARWIN

CORREO ELECTRÓNICO: mernysam@gmail.com

RESUMEN

El reestudio realizado de la distribución estratigráfica y la producción cerámica del sitio prehispánico La Mata identificó un componente atípico como distintivo de la ocupación humana Pre-Valencioide. Con un estudio sistemático y reconstructivo se organizó la información de las colecciones e investigaciones previas, reconstruyendo el contexto arqueológico y estratigráfico. Los resultados obtenidos evidenciaron la existencia de un componente atípico asociado al contexto más antiguo del sitio, demostrando su vinculación Pre-Valencioide.

PALABRAS Clave: Cuenca del Lago de Valencia, Aragua, Reconstrucción contextual, Serie Valencioide.

RE-STUDY OF THE ARQUEOLOGICAL SITE OF LA MATA, ARAGUA STATE, VENEZUELA

ABSTRACT

The resurvey of the stratigraphic distribution and pottery production at the La Mata prehispanic site identified an atypical component as distinctive of the Pre-Valencioid human occupation. With a systematic and reconstructive study, the information from previous collections and research was organized and the archaeological and stratigraphic context was reconstructed. The results obtained showed the existence of an atypical component associated with the oldest context of the site, demonstrating its Pre-Valencioid linkage.

KEY WORDS: Lake Valencia Basin, Aragua, Contextual reconstruction, Valencioid Series.

*Fecha de recepción: 09-10-2023. Fecha de aceptación: 12-02-2024.

INTRODUCCIÓN

El área de la Cuenca del Lago de Valencia se presenta para la arqueología venezolana como una de las regiones más estudiadas, debido a la gran cantidad de sitios prehispánicos que en épocas antiguas tuvieron lugar en ella. Es por ello que muchos han sido los historiadores, científicos y arqueólogos interesados en comprender el poblamiento de Venezuela a partir de los grupos humanos asentados en el área centro norte del país, buscando las posibles relaciones que tuvieron con otras regiones de la geografía nacional. Esta área de interés se extiende a partir de su centro comprendido por una formación endorreica de agua dulce, la cual ha sido fuente de gran interés científico debido a las condiciones ambientales que presenta, sus características geológicas y climáticas siendo considerada desde los inicios de la investigación arqueológica en el país como un punto de partida para la indagación acerca de los primeros grupos humanos que habitaron esta región centro-norte de Venezuela.

Una de las principales características de interés del Lago de Valencia son las variaciones registradas en los niveles de sus aguas, los cuales representan la principal fuente de información al elaborar una investigación sobre el sitio, dado que aspectos como los cambios constantes de las aguas influyeron en los suelos del terreno circundante al Lago, y las condiciones ambientales de la zona lo mantienen dentro del clima tropical, dan paso a la formación de una extensa superficie llana muy fértil en sus alrededores, transformando esta zona en un área atractiva con muchos recursos naturales para la subsistencia provechosa de los asentamientos propios de la época prehispánica. Son estas condiciones ambientales, las que conllevan a las investigaciones arqueológicas desde los inicios de la disciplina en el país a interesarse por esta área centro-norte de Venezuela. Muchos son los sitios arqueológicos poseídos por la cuenca del Lago de Valencia repartidos entre los Estados Carabobo y Aragua, los cuales representan uno de los acervos históricos más importantes

para la historia prehispánica del país.

Dentro de esta perspectiva, el reestudio realizado se centró en el sitio arqueológico La Mata ubicado en el Estado Aragua, a partir de las colecciones recolectadas por Luis Gerónimo Martínez, Wendell Bennett y Henriqueta Peñalver, las cuales representan el punto de partida para el reconocimiento e interpretación profunda de la cultura material producida durante épocas prehispánicas en el Estado Aragua. Debido a las condiciones en las que se encontraba la información correspondiente a las colecciones arqueológicas seleccionadas, el reestudio se enmarcó dentro de una perspectiva contextual, en la cual la reconstrucción de datos históricos y estratigráficos representó un punto de gran importancia para la identificación de formas artefactuales representativas y el establecimiento de comparaciones interpretativas que permitieran señalar los elementos propios de la producción cerámica del sitio.

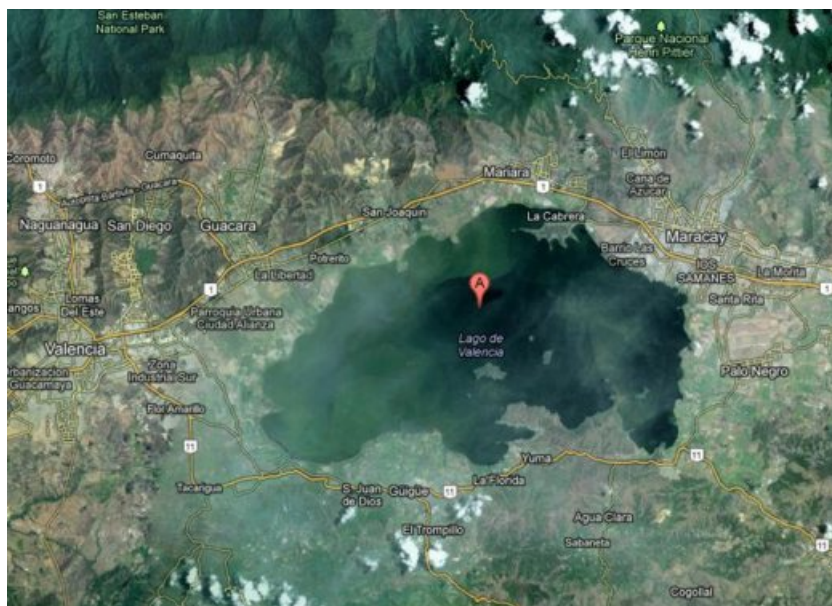
DESARROLLO

Contexto geográfico del Lago de Valencia

El área de estudio conocida como la Cuenca del Lago de Valencia, ubicada en la región centro-norte de Venezuela, se compone administrativamente por los estados Aragua, Carabobo y los islotes caribeños, y ocupa una parte amplia de la depresión del Sistema Cordillerano Central y la Cordillera de la Costa norte, siendo parte de la depresión tectónica que separa estas dos formaciones montañosas. Esta área cubre unos 2750 Km² aproximadamente y en su zona central encontramos la cuenca endorreica de agua dulce conocida como el Lago de Valencia, tal como puede observarse a continuación (ver Mapa 1).

El Lago de Valencia, es reconocido por los variados períodos de llenado y secamiento que ha experimentado desde sus inicios durante el comienzo del pleistoceno bajo un clima tropical húmedo (Peñalver, 1977 En: Del Valle y Salazar 2009), razón por la que sus aguas inestables lo caracterizan. A causa de los constantes cambios en sus dimensiones, actualmente el Lago

posee 22 islas compuestas en su núcleo por rocas metamórficas, representando “las crestas de cerros sumergidos que conectan las penínsulas” Antczak y Antczak, (2006:418).



Mapa 1. Ubicación actual del Lago de Valencia (Fuente: Google Maps, 2023)

Los primeros estudios acerca del Lago reseñan que para el año de 1727 sus aguas “...subieron tanto que alcanzaron el punto de desbordamiento y drenaron hacia el sur, a través del río Paíto, y de los llanos hasta el río Orinoco” Antczak y Antczak (2006:418), este cambio significativo en el nivel de las aguas del Lago deja en evidencia el posible uso de esta conexión fluvial por parte de canoas de grupos amerindios (Antczak y Antczak, 2006; Marcano, 1971). Debido a estos cambios, los alrededores del Lago en la actualidad son extensiones de terreno que evidencian el antiguo espacio de esta formación endorreica, en consecuencia, sus alrededores están compuestos por terrazas aluviales generadas por la presencia de las antiguas costas (Antczak y Antczak,

2006), asimismo, sus límites este y oeste muestran la extensión de amplias llanuras que en tiempos prehispánicos formaban parte del lecho inicial del Lago de Valencia.

Contexto geográfico del sitio arqueológico La Mata

El sitio arqueológico denominado La Mata, se encuentra ubicado en el área de la Cuenca del lago de Valencia, al oeste del Estado Aragua en el actual Municipio Zamora y a unos 5 km aproximadamente de la orilla este del Lago. Ocupa un área de 12 hectáreas y para la época del primer estudio realizado todo su terreno era empleado como hacienda dedicada a las actividades de siembra, es así como fue conocida bajo el nombre de la Hacienda La Mata durante los tiempos de gobierno del General Juan Vicente Gómez. La zona de ubicación del sitio arqueológico se denomina monticular, dado que en su alrededor se registró la presencia de construcciones artificiales extendidas a lo largo del terreno que poseían características similares a las encontradas en sitios tales como Tocarón, situado a 200 metros hacia el sur de distancia de La Mata, en su norte La Pica y al noreste los sitios de La Cuarta y La Quinta. En el terreno de La Mata, fueron distinguidos 40 montículos aproximadamente y presentaba evidencias de haber pertenecido al antiguo espacio del Lago de Valencia, ya que, de acuerdo a Bennett (1932) se caracterizaba por ser evidentemente plano, no poseer rocas y por la presencia de muchas conchas marinas.

Inicios de la arqueología venezolana; Búsqueda de sitios y materiales

Los estudios acerca de la prehistoria venezolana estuvieron siempre presentes en las disciplinas científicas del país, muchos historiadores señalaban en sus obras hallazgos de viviendas y artefactos domésticos prehistóricos en zonas cercanas al Lago de Valencia, tal es el caso de Tejera en 1875 quien en Venezuela pintoresca e ilustrada, expone la existencia de “casas bajo la tierra,

lo que demuestra que antes de la formación de este lago habían habitantes en la parte que él ocupa” (Tejera 1875:61). Tiempo después, los primeros trabajos antropológicos y arqueológicos realizados en la zona fueron hechos por Vicente Marcano durante el período presidencial de Antonio Guzmán Blanco, posteriormente sus resultados fueron publicados en París por su hermano Gaspar Marcano. Para el año de 1887, Vicente Marcano excavó de forma sistemática en los sitios de Magdaleno, Maracay, Turmero, La Mata, Tocarón y Santa Cruz, todos ubicados a la orilla oriental del Lago, hallando diversos contextos arqueológicos asociados con petroglifos, objetos cerámicos, enterramientos secundarios e instrumentos líticos (Meneses y Gordones, 2009:29).

Entre los hallazgos más importantes de la investigación realizada por V. Marcano, se encuentran los montículos habitacionales-funerarios correspondientes a los sitios de Tocarón, La Quinta y La Mata, siendo este último descrito por el autor como el que poseía la mayor cantidad de “cerritos” (Marcano, 1971). En dicho sitio fueron visualizadas “eminencias artificiales en número cerca de cien, que tienen a veces doscientos (200) metros de largo por quince (15) a veinte (20) de ancho (...) y que están plagadas de restos humanos, utensilios de barro y restos de cocina” (Marcano, 1889:4), fueron excavados 20 montículos artificiales de tierra, caracterizados por ser de forma ovalada, con un diámetro entre 10 y 300 m y unos 3 m de altura. Se recuperaron instrumentos de piedra, collares, adornos y amuletos de hueso y piedra, además de piezas cerámicas, ídolos, puntas de flecha, entre muchos otros hallazgos (Marcano, 1889:5), los cuales formaron parte de la gran cantidad de restos arqueológicos encontrados en los sitios de la cuenca del Lago de Valencia que sirvieron para la interpretación de V. Marcano sobre la producción cerámica de Aragua, en donde se refería a un desarrollo considerable en el arte de la alfarería, dado que presentaba una diversidad y variedad en las formas además de las complejas ornamentaciones que decoraban las piezas.

En el desarrollo de las investigaciones de V. Marcano, se encontraron ciertas limitaciones que dificultaron el conocimiento total del sitio arqueológico, entre estas destaca que había una ausencia de argumentos exactos que dictaran la localización de los sitios estudiados, de los especímenes encontrados, así como también una falta de precisión en la datación de las estructuras monticulares (Osgood, 1943). Para el año de 1903, Alfredo Jahn fue invitado por V. Marcano a la expedición arqueológica en el área del Lago de Valencia, donde llevó a cabo excavaciones que aportaron información arqueológica adicional a la historia prehispánica de la región, ya que a 2,5 Km del borde oriental del Lago de Valencia se hallaron montículos ubicados a la derecha del Río Aragua en los sitios de El Camburito y El Zamuro, posteriormente denominándolo La Mata (Osgood, 1943:13), ubicado en una propiedad con seiscientos (600) hectáreas. Por muchos años se mantuvo la interrogante sobre la relación entre El Zamuro y La Mata, siendo Osgood el que planteara como características particulares de cada sitio que se trataba de "...dos complejos de montículos adyacentes pero separados" (Antczak y Antczak, 2006:443).

Fue reportada la existencia de 50 a 60 montículos en el sitio, sin embargo, fueron escogidos sólo 13 para un estudio más profundo. Dichas construcciones monticulares presentaban "... bases circulares de entre 20 y 40 m de diámetro y unos 2,5 m de altitud" (Antczak y Antczak, 2006: 443). A partir de todo el material arqueológico obtenido de estas excavaciones, Jahn consideró a los mismos como evidencias de las poblaciones Arawak, los cuales para él, estaban vinculadas culturalmente con los Caquetíos "...que habitaban el noroeste de Venezuela más o menos en la misma época que los Valencioides dominaban la cuenca del Lago de Valencia" (Antczak y Antczak, 2006: 443).

Durante el desarrollo de la década del 1910 varios fueron los investigadores y arqueólogos como Spinden (1915), L. Oramas y M. Castillo (1919), que realizaron exploraciones por

el valle aragüeño, especialmente en las costas e islas del Lago aportando una mayor atención al sitio La Mata. Para finales del año 1920, el Dr. Rafael Requena conjuntamente con Mario del Castillo identificaron y excavaron unos 46 montículos, todos ellos ubicados entre el Río Aragua y el Caño Aparo, a unos 5 km del borde del Lago de Valencia. Como resultado del auge investigativo, el Doctor Requena, quien desempeñaba en la época el cargo de Secretario de la República de Venezuela durante el Gobierno de Juan Vicente Gómez, en el año de 1930 en adelante promovió y realizó extensas y diversas excavaciones en la zona, obteniendo una voluminosa colección de grupos artefactuales. Las evidencias arqueológicas halladas en el sitio de La Mata, tales como urnas funerarias, figulinas cerámicas, restos óseos e instrumentos líticos fueron empleadas por el Dr. Requena (1932) para la fundamentación de su teoría acerca del poblamiento atlante, posteriormente reseñada y profundizada en su obra titulada *Vestigios de la Atlántida*, que apuntaba en gran medida a “apoyar el origen del hombre en América” (Gassón y Wagner, 1992:217).

Arqueología venezolana centrada en cronologías

Gracias a la posición política del Dr. Requena dentro del Gobierno del General Juan Vicente Gómez en la época de 1930, se proponen y ejecutan una serie de investigaciones arqueológicas en la región de la Cuenca del Lago de Valencia con la llegada al país de los arqueólogos americanos Wendell Bennett, Alfred Kidder II y Cornelius Osgood, los cuales emplearon métodos sistemáticos controlados de excavación que beneficiaron la recolección de datos acerca de las sociedades prehispanicas asentadas en las orillas del Lago, aplicando por primera vez en el país “el uso de la estratigrafía métrica y pautas formales para la presentación de los informes resultantes de las investigaciones arqueológicas” (Meneses y Gordones, 2009:45), los resultados de sus investigaciones “ofrecen hasta el presente la mejor

documentación sobre las excavaciones realizadas en el Lago de Valencia” (Díaz, 2008:121).

La primera investigación realizada en la región fue la de Wendell Bennett en el año de 1932 en el sitio La Mata, considerándolo como un sitio de montículos concentrados alrededor de un cerro de mayor tamaño, cubriendo un área de unos ciento ochenta (180) m². Los 46 montículos visualizados en el terreno eran de forma ovalada, con unos tres (3) m de altura y de un diámetro en el centro de treinta (30) m.

Para los años de 1933 y 1934, Alfred Kidder II llevó a cabo excavaciones en la Península de La Cabrera, específicamente en el sitio de Los Tamarindos, trabajando a profundidad en 2 trincheras; La Ceiba y Los Tamarindos. Este estudio sistemático en La Cabrera posibilitó la obtención de “...datos apropiados en lo cualitativo y cuantitativo para realizar la seriación de los artefactos cerámicos y construir de esta manera la primera larga secuencia cronológica cultural de la región” (Antczak y Antczak, 2006:456). Siguiendo esta propuesta, Kidder (1944) plantea 2 fases ocupacionales para el sitio, las dos registradas como componentes culturales que se diferencian estratigráfica y estilísticamente: Fase La Cabrera, reconocida en los estratos profundos, producción cerámica de formas sencillas y con pocos pigmentos relacionada estilísticamente con la cerámica de Barrancas del Bajo Orinoco; y Fase Valencia, identificada en el estrato superior de humus, abundante producción de cerámica de formas complejas pintada de color rojo. Entre los planteamientos finales de Kidder encontramos que la existencia de un vínculo entre la Cuenca del Lago de Valencia y la del río Orinoco, se fundamenta en los elementos cerámicos evidenciados en cada fase.

Estos datos obtenidos, sirvieron a J.M. Cruxent para futuras publicaciones, las cuales comienzan a constituirse a partir del año 1947, cuando trabaja en conjunto con Irving Rouse, arqueólogo norteamericano que participó en estudios en la región del Caribe

con Osgood y Bennett. En el año 1960, es publicada la obra conjunta de Cruxent y Rouse titulada *Arqueología Cronológica de Venezuela*, en la cual se resume el estado de la arqueología del país, agregando nuevos sitios arqueológicos del territorio nacional, produciendo así una nueva clasificación cronológica de conjuntos cerámicos, incorporando las primeras dataciones radiocarbónicas y los conceptos de fase, serie y estilo cerámico a la arqueología venezolana, los cuales trazaban los movimientos poblacionales de épocas antiguas a partir de las nociones de migración y difusión cultural (Herrera, 2004; Antczak y Antczak, 2006).

Para los análisis de esta obra, Cruxent y Rouse (1982) se enfocaron de forma descriptiva en los restos cerámicos, tomando en cuenta lo formal de la constitución de las piezas y para el análisis de la región centro-norte costera de Venezuela, Cruxent y Rouse desarrollaron en 1959 “un esquema de clasificación de artefactos arqueológicos” (Gassón, y Wagner: 1992:225) empleando los datos obtenidos anteriormente en las investigaciones de Bennett (1937), Osgood (1943) y Kidder (1944) para la definición de los estilos y series del lugar. De esta manera, lograron definir una serie cerámica que abarcaba toda la región antes nombrada, denominándola “Serie Valencioide” con unos 900-1500 años d.C., tiene su estilo cabecero en el sitio arqueológico La Mata y se constituye “por 7 estilos cerámicos ubicados cada uno de ellos en una zona específica de la región centro norte de Venezuela” (Herrera, 2004:4).

Es así, como en primer lugar se define el Estilo Cabrera, el cual pertenece según los autores, indudablemente a la serie Barrancoide, ya que se parecen en las formas que componen a sus recipientes. Seguidamente, encontramos que la definición del Estilo Valencia se constituyó a partir de los hallazgos de Kidder (1944) en el sitio Los Tamarindos, dicho estilo responde a una cerámica que, según los autores, representa una degeneración de la serie Barrancoide, presentando la adición de elementos

Araquinoídes. Para Cruxent y Rouse (1982), la causa de estas nuevas características en la producción cerámica de la región se debe a que esta nueva ocupación parece ser resultado de los movimientos migratorios de grupos del Orinoco, esta vez provenientes de la Tradición Cultural Arauquín. De acuerdo a lo expuesto, el estilo cabecero de la Serie Valencioide fue definido por los autores, tal como expone Herrera (2009) “como un conjunto estilístico ubicado en un período de tiempo y espacio geográfico bien delimitado, que no se superpone con el resto de las series venezolanas del periodo tardío”. A partir de los planteamientos presentados en la obra emblemática de Cruxent y Rouse (1982) es posible comprender dos posibilidades acerca de los pobladores de la cuenca del Lago de Valencia señaladas en la arqueología venezolana en la actualidad: primero, que los miembros de las culturas denominadas Valencioide y Barrancoide estuvieron separadas temporalmente; segundo, o que, más bien, la Fase Valencioide temprano interactuó por un tiempo corto con la fase Barrancoide tardía durante su asentamiento en La Cabrera y en otros sitios de la cuenca del Lago (Antczak y Antczak, 2006).

Arqueología venezolana por profesionales venezolanos

La disciplina antropológica en el país inició investigaciones arqueológicas en la zona central del país con arqueólogos venezolanos, tal es el caso del Instituto de Antropología e Historia del Estado Carabobo y el Estado Aragua, actual Fundación Lisandro Alvarado, liderado por la Antropóloga Henriqueta Peñalver, quien para el año de 1964 realizó excavaciones sistemáticas en varios sitios ya anteriormente estudiados y en algunos nuevos, tales como: La Pica, La Mata, Río Blanco, Los Cerritos, Ocumare de la Costa, Cumboto, La Iguana, El Morro de Guacara y La Culebra (antiguas islas del Lago de Valencia) (Del Valle y Salazar, 2009).

Durante la década de 1970, inició un proyecto arqueológico de investigación en el que los Antropólogos Fulvia Nieves y

Carlos A. Martín llevaron a cabo excavaciones en sitios de la bahía de Chuao, Estado Aragua aportando con sus resultados nuevos datos sobre la distribución espacial de artefactos cerámicos Valencioides, los modos de vidas de las poblaciones que habitaron esta área costera y el análisis de artefactos líticos y restos zooarqueológicos (Nieves y Martín, 1970 en Herrera, 2004:42). Asimismo, arqueólogos venezolanos como Mario Sanoja e Iraida Vargas (1978) realizaron estudios a profundidad acerca de los modos de vida de los pobladores antiguos y también el desarrollo de sus relaciones socio-políticas y económicas, todo bajo el enfoque teórico del materialismo histórico. Dentro de lo planteado por los autores encontramos que en el área de la costa central tuvieron lugar formaciones cazadoras-recolectoras, las cuales en un primer momento existieron en la línea costera.

En la investigación realizada se obtuvieron datos arqueológicos que indican la existencia de grupos, denominados por Sanoja y Vargas (1978) como tribales, de gran importancia para el entendimiento del poblamiento prehispánico de la cuenca del Lago de Valencia, debido a que “muestran, no sólo por sus características alfareras sino también por aspectos ligados al patrón de asentamiento, tamaño y tipo de las aldeas, etc., claras filiaciones con los habitantes tempranos del Orinoco, específicamente con los barranqueños del Bajo Orinoco” (Vargas, 1990:223). Siguiendo este orden de ideas, Vargas (1990) plantea la existencia de grupos en las costas y en el interior de los valles del Lago de Valencia, los cuales se desarrollaron como dos patrones ocupacionales durante los inicios de la era cristiana:

1. Ocupación costera: Grupos especializados en la explotación del ecosistema marino y práctica de la vegecultura, ubicados en el área occidental del Lago.

2. Ocupación interiorana: Grupos menos especializados que practicaban la explotación preferencial de productos agrícolas, privilegiaban la explotación de los ríos que desaguan en el Lago, las sabanas lacustres y los valles por su fertilidad,

originando la intensificación de la producción agrícola y cambios sociales importantes.

Dichas ocupaciones presentan características diferenciadas al estudiar su ubicación geográfica en la cuenca del Lago de Valencia, por lo tanto, estos grupos denominados cacicales por su organización socio-política, correspondientes a la Fase Valencia permitieron a Sanoja y Vargas (1978) presentar 3 tipos de asentamientos:

1. Asentamientos localizados en los valles intermontanos interiores que rodean el Lago de grupos con una economía altamente productiva.

2. Asentamientos que ocupaban la franja litoral del Lago de poblaciones con economía que combina la caza, la pesca fluvial y marina, recolección marina y la vegecultura.

3. Asentamientos temporales ubicados en las islas o islotes cercanos al Lago de agrupaciones humanas que obtenían alimento y materia prima con las conchas de *Strombus* gigas y otras.

Investigaciones en el sitio arqueológico La Mata

Autores como Antczak y Antczak han expuesto, que “no fue sino hasta después de la década de 1850 en que las aguas bajaron lo suficiente como para que los sitios arqueológicos más importantes, ubicados a la orilla oriental del lago, quedasen expuestos” (2006:421), de ahí pues, que sitios como el de La Mata se reconozcan y sean objetos de investigaciones arqueológicas, como la presente. Desde los primeros estudios en La Mata (desde el año 1887), el sitio se caracterizó por ser muy rico en restos arqueológicos obteniendo gran atención por parte de los investigadores del momento, debido a la abundante cantidad de montículos que en él podían ser hallados. Para la década de 1932, Bennett con sus excavaciones sistemáticas en La Mata obtuvo datos arqueológicos que hasta la fecha se consideran los más importantes para la región.

Los estudios de Bennett (1937) se concentraron en el

denominado Montículo N° 6, posteriormente a las excavaciones fue posible para el autor visualizar que la estructura monticular tuvo una ocupación inicial de viviendas palafíticas, construidas sobre postes ubicados en el lecho original del Lago y caracterizada por la producción de alfarería de color gris. La segunda ocupación registrada por Bennett, fue sobre los montículos artificiales de tierra y reconocida por la fabricación de cerámica de color rojo, esta ocupación para el autor era bastante consistente, aislada y presentaba un nuevo tipo de entierro en urna, el cual se asocia con una fuerte influencia externa o un nuevo período ocupacional. Con la excavación realizada en el Montículo #6, Bennett distinguió a través de los estratos visualizados la presencia de dos ocupaciones, las cuales pudieron ser diferenciadas estilística y temporalmente a través del análisis de los restos arqueológicos hallados, presentando así los primeros datos acerca de ocupaciones humanas en La Mata a partir de la metodología sistemática seguida, presentando así la distribución estratigráfica para el sitio:

Mitad Superior	Humus
	Capa Amarilla
Mitad Inferior	Resto Negro
	Mezcla Marrón

Tabla 1. Estratigrafía del Montículo 6 excavado por Wendell Bennett

Dichas ocupaciones, consistían en primer lugar en habitaciones palafíticas que se ubicaron en las orillas del Lago y, en segundo lugar, en sitios de habitación monticulares, construidos al crecer las aguas del lago que cubrieron las antiguas viviendas. Los restos arqueológicos de estos asentamientos, fueron hallados en los 4 estratos de suelo identificados por Bennett (1937) en el montículo N° 6. Entre los hallazgos de estas excavaciones, podemos señalar como componente principal el material cerámico, el cual, siguiendo el estrato en el que se encontraba fue clasificado en 2 grandes grupos de alfarería, cada uno de ellos

denominados como:

1. Alfarería Gris: Predominante en la mitad inferior del montículo, representando el 70% de la cerámica hallada.

a. Gris gruesa: Cerámica característica por ser grisácea, gruesa, sin engobe, en algunos casos con engobe gris grafito que deja un brillo plateado, desgrasada con arena.

b. Gris fina: Cerámica de características fina, quebradiza, de textura áspera, color negro mate al ser expuesta al sol, mantiene la suavidad del grafito y el brillo plateado usado como engobe.

2. Alfarería Roja: Predominante en la mitad superior del montículo, representando una cultura consistente y aislada.

a. Roja gruesa: Cerámica de gruesa composición, con engobe rojo sobre arcilla gris o amarilla.

b. Roja fina: Cerámica de textura fina.

Es por ello que entre los aportes y planteamientos de Bennett (1937) encontramos la posibilidad de existencia de “una diferencia y cambio entre los estratos inferiores y los superiores que podría estar indicando momentos diferentes en la historia cultural del sitio” (Herrera, 2009:19). Sin embargo, la gran cantidad de artefactos cerámicos hallados dificultó la clasificación en series o estilos.

Durante la misma década de los años 30, Cornelius Osgood (1943) llevó a cabo excavaciones en el sitio Tocarón, el cual consiste en una zona de montículos artificiales de tierra ubicada en la orilla sur del Caño Aparo a unos doscientos (200) m del montículo de La Mata anteriormente excavado por Bennett (1937). En dicha investigación, la conclusión principal de este autor trata del aspecto temporal entre los dos sitios monticulares, considerando que los dos depósitos en su mayoría son contemporáneos, registran una diferencia de tiempo notable al analizar las piezas cerámicas, las cuales, en el sitio Tocarón eran más gris que las de La Mata (Osgood, 1943), relacionándolas de la siguiente forma:

	Tocorón	La Mata
Sección Superior	1) Humus	1) Humus
	2) Arcilla Central	2) Arcilla Central (Capa Amarilla)
Sección Inferior	3) Gris Amarillento	3) Resto Negro
	4) Marrón	4) Mezcla Marrón
	5) Conchas Blancas	Conchas Blancas

Tabla 2. Relación estratigráfica de los sitios Tocorón y La Mata

Esta relación estratigráfica, llevó al autor a considerar que los depósitos de La Mata y Tocorón son en su mayoría contemporáneos, proponiendo que en una escala hipotética de tiempo el rango temporal del material de La Mata abarcaba el rango que se extendía hacia un punto más tardío, mientras que la de Tocorón inicia en un punto temprano, evidenciándose que la gran parte del rango de tiempo de los sitios se sobrepone. Dentro de los artefactos cerámicos hallados por Osgood (1943), se identificó un grupo que denomina “Atípico”, caracterizado por presentar una pasta extremadamente friable, ser elaborado con una técnica de manufactura diferente a la típica del Lago de Valencia, con presencia de formas de vasijas pequeñas de un diámetro de diez (10) cm y ollas de forma asimétrica, con una decoración plástica con impresiones de punteado que dejaban hoyos triangulares o cuadrados, superficie rústica y de color gris derivado de la arcilla natural, lo que le otorgaba un carácter de “más gris” que la encontrada en el sitio La Mata (Antczak y Antczak, 2006).

Por su parte, la minoría de los restos cerámicos correspondía a una alfarería que presenta engobe rojo intenso y al presentarse en poca cantidad, es considerada poco común en Tocorón. La presencia de una cerámica atípica considerada más gris que la encontrada en La Mata, sienta las bases para hipótesis que plantean una contemporaneidad entre dichos sitios de la Cuenca del Lago de Valencia, y su existencia significativa en los depósitos excavados brinda los fundamentos teóricos para una

descripción más detallada de la alfarería atípica correspondiente al sitio La Mata, apoyado en la cercanía en la que se encontraban distribuidos los yacimientos. A partir de esto, el autor sugiere la posibilidad de que el primer periodo ocupacional de Tocarón haya sido más antiguo que el primero de La Mata, por ello plantea en su publicación de 1943 la secuencia ocupacional en una escala de tiempo relativa:

Períodos	1a	La Mata
	1b	La Mata y Tocarón
	2	La Mata y Tocarón
	3a	La Mata
	3b	Tocarón

Tabla 3. Escala temporal relativa de la secuencia de ocupación de los sitios **Tocarón y La Mata**

Es así, como la existencia significativa de una cerámica más gris planteada como indicativo temporal, brinda los fundamentos teóricos para una descripción más detallada de la alfarería atípica correspondiente al sitio La Mata, tomando siempre en cuenta la cercana distancia en la que se encontraban distribuidos los yacimientos. Siguiendo estos datos, Kidder (1944) consideró que “la alfarería gris de Bennett era de hecho la Valencia Rojo que no era realmente roja debido a la falta de oxidación en la cocción” (Antczak y Antczak, 2006:459). Al asociar la cerámica con los enterramientos hallados en Los Tamarindos, el autor plantea que los estratos inferiores o Barrancoides, se caracterizan por el uso poco frecuente de la alfarería como ofrenda mortuoria, mientras que la cerámica Roja, encontrada en los estratos superiores, se encuentra estrechamente asociada a los entierros secundarios en urnas.

Treinta años después de las investigaciones realizadas por arqueólogos extranjeros en el sitio La Mata, en 1960 la antropóloga Henriqueta Peñalver inició investigaciones en el

mismo y fueron identificados en primer lugar 3 montículos funerarios y de habitación correspondientes a una aldea ubicada entre el Río Aragua y el Caño Aparo. Para la excavación, fue empleada la metodología tradicional de trincheras pequeñas de unos 2x4 m trabajando por capas geológicas, con el objetivo de poder coleccionar la mayor cantidad de objetos arqueológicos. El Montículo #1 excavado presentaba 1,8 m de altura y la trinchera trazada alcanzó el antiguo fondo del lago, dejando en evidencia las huellas de postes de vivienda palafítica en una estratigrafía de 10 estratos diferenciados. Peñalver (1967) planteó que en los primeros 5 estratos, comprendidos entre los niveles 1,10 a 2,60 metros fueron localizados los restos de la primera ocupación humana en el montículo, mientras que en los 5 estratos superiores se hallaron los restos de la ocupación más reciente, dado que “ambas estructuras de montículos sugieren dos períodos de habitación, una más temprana sobre palafitos y la segunda cuando los habitantes erigían las viviendas sobre los montículos” (Antczak y Antczak, 2006:461).

La excavación realizada en los montículos, siguió una metodología sistemática guiada por la estratigrafía natural del terreno, obteniendo como resultado las evidencias de dos ocupaciones humanas, las cuales fueron descritas por Peñalver (1967) como estratos de viviendas palafíticas que produjeron cerámica gris poco decorada y de textura burda; posteriormente se registraron estratos de viviendas sobre montículos de tierra artificiales productores de cerámica roja con decoración de diseños complejos y textura lisa. A partir de estos datos, es posible notar la gran similitud de los hallazgos estratigráficos de Peñalver con los de Bennett en 1932. En cuanto a los antiguos habitantes de la cuenca del Lago de Valencia, Peñalver define dos grupos de poblamientos:

Poblamiento 1: Forma cultural encontrada a mayor profundidad, considerada como el primer poblamiento en el área del Lago de Valencia, con una datación aproximada de ± 4500

años. Habitaron el lago cuando abarcaba la cota 398 sobre el nivel del mar aproximadamente. Realizaban trabajos en piedra y cerámica, elaboraban adornos de carácter religioso usados en los sitios de adoración ubicados en las antiguas colinas del lago (actuales islas) y utilizaban protectores genitales.

Poblamiento 2: Población más cercana en el tiempo histórico y la primera encontrada en la estratigrafía, con una datación de ± 1600 años. Asentados en el lago cuando aumentó a la cota 440 sobre el nivel del mar. Dominaron la técnica agrícola del sembradío en montículos, introdujeron los enterramientos en urnas funerarias y el uso de tejidos como taparrabos.

La colección arqueológica hallada por Peñalver (1967) en La Mata se compone de artefactos cerámicos (recipientes), figulinas y artefactos de concha y hueso, tales como collares e instrumentos musicales y cubre sexos de concha. En lo que respecta a la producción cerámica de recipientes, se indica que la alfarería producida por los individuos del Poblamiento 1 consistía en una cerámica de color negro por tinte o uso de grafito, arena de cuarzo y mica como desgrasante, con textura alisada, decoración plástica con modelado e incisión de motivos mágico-religiosos, predominantes en las vasijas. Por su parte, el Poblamiento 2 produjo artefactos cerámicos monocromos de color natural, quemados en horno abierto, arena de cuarzo y mica como antiplástico, textura alisada, en algunos casos pulida, decoración punteada e incisa alternada con el modelado y la adición de figuras zoomorfas y antropomorfas en platos y vasijas (Peñalver, 1967).

DISCUSIÓN

Como resultado de las investigaciones desarrolladas desde el inicio de la arqueología venezolana hasta épocas recientes, en la región de la cuenca del Lago de Valencia y específicamente en el sitio La Mata, es posible obtener datos previos de lo que

esta área arqueológica ofrece acerca del pasado prehispánico y su forma de vida, tales como:

- La existencia de dos ocupaciones humanas en el sitio, evidenciadas estratigráficamente a partir de sus diferenciados tipos de sitios de habitación y producción cerámica.

- La presencia de un componente atípico en el sitio, el cual a pesar de haber sido identificado y tipificado por Bennett (1937), por Kidder (1944) en sus investigaciones en la península de La Cabrera, Osgood (1943) en sus estudios en el sitio de Tocarón y Peñalver (1967) después de la re-excavación del sitio La Mata, no ha sido un aspecto analizado y clasificado a profundidad en su totalidad por la disciplina arqueológica en la actualidad.

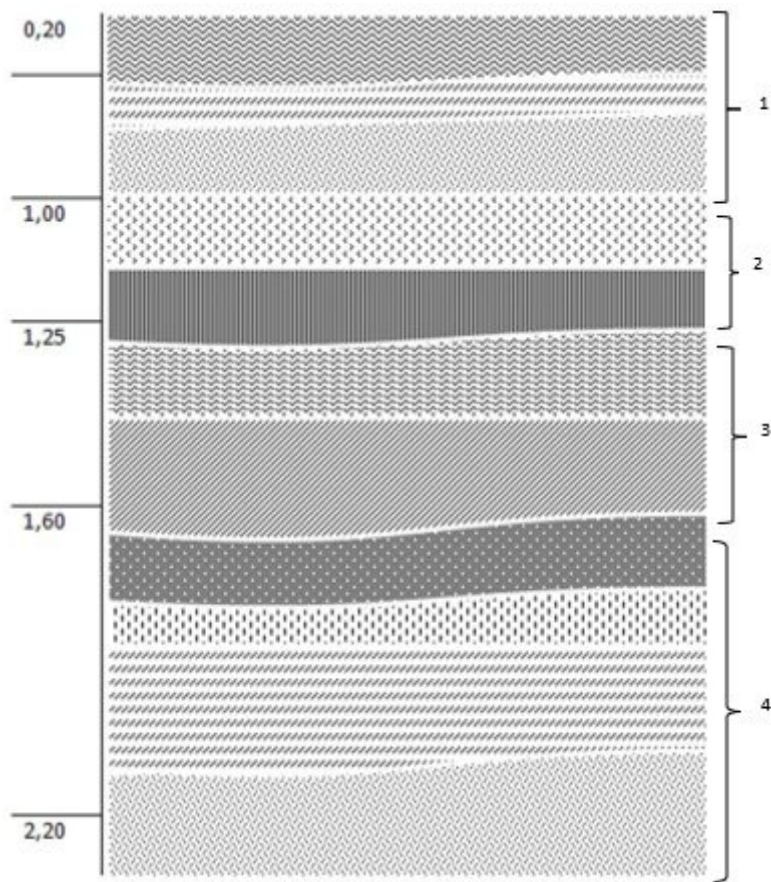
Es por ello, que el reestudio realizado llevó a cabo la reconstrucción contextual tanto del sitio arqueológico (composición estratigráfica y temporal) como de las excavaciones previamente realizadas por Bennett (1932) y Peñalver (1962) en el sitio de acuerdo a los planteamientos teóricos propios de un estudio de enfoque contextual (Schiffer, 1990; Patrik, 1985; Hodder, 1994; Vargas, et. al, 1997). Dentro de dicho enfoque se hace énfasis en la definición de contexto, registro arqueológico, su importancia, reconstrucción, los elementos que lo constituyen y la asociación contextual. En todo estudio arqueológico, la cultura material se presenta como el único resto de las sociedades pasadas, siendo a través de ella que el arqueólogo debe analizar, inferir e interpretar las antiguas formas de vida y de organización social, es por ello que al realizar una excavación el yacimiento arqueológico es tomado por los investigadores como uno de los principales datos, además de aquellos encontrados en su estratigrafía y distribución espacial.

El reestudio realizado, requirió de una recolección y tratamiento de los datos dirigidos fundamentalmente a la reconstrucción del contexto del sitio La Mata en el Estado Aragua siguiendo la metodología de estudio propuesta por la Arqueología

Contextual, basada en un procedimiento que logra correlacionar “toda la información obtenible con el fin de establecer contextos donde todos los elementos guarden una concordancia temporal y espacial” (Tommasino, 2004:113), de esta manera el contexto arqueológico de los artefactos permite “leer o interpretar asertivamente un registro arqueológico” (Tommasino, 2004:126). Dicho método de estudio representa un enfoque contextual, es decir, “aquel que trate de relacionar todos los factores que influyen en el registro arqueológico: tanto los físicos, como los simbólicos” (Tommasino, 2004:126). De ahí que, para efectos de este reestudio se defina al contexto como la totalidad de dimensiones en la que se encuentra un dato arqueológico que da cuenta de las relaciones y asociaciones espacio-temporales sobre su uso y deposición dentro de una sociedad. El empleo de datos contextuales correspondientes al yacimiento del sitio arqueológico La Mata, dependerá de la reconstrucción y reordenamiento de los indicadores estratigráficos y espaciales señalados durante la realización de las principales excavaciones en el sitio por los arqueólogos Bennett (1933) y Peñalver (1967), lo cual permitirá el establecimiento de asociaciones de tipo contextual y de uso de los objetos a fin de entender las formas de vida prehispánicas que tuvieron lugar en el área arqueológica de la cuenca del Lago de Valencia.

La reconstrucción contextual de este reestudio, representa un meta-contexto constituido como la presentación ideal de los datos en el registro arqueológico y a través del cual se situarán los datos recolectados durante la revisión bibliográfica realizada, y el posterior análisis detallado de la muestra arqueológica seleccionada. En tal sentido, el contexto reconstruido corresponde a las dimensiones estratigráficas de las áreas excavadas en el sitio La Mata. Tomando en cuenta los datos extraídos de la metodología de prospección, excavación y recolección seguida durante los trabajos de campo por Bennett y Peñalver, es posible esbozar un perfil estratigráfico actualizado para el sitio, tal como se muestra

a continuación:



Leyenda

Arena	Arena y Cenizas	Cenizas	Humus superficial
Tierra suelta con grava	Tierra suelta	Restos de Planorbis	
	Arcilla		

Figura 1. Reconstrucción de la distribución estratigráfica del sitio La Mata.

En la distribución estratigráfica reconstruida para La Mata, fueron distinguidos 11 estratos en total, los cuales se hallan agrupados en conjuntos de 2 o 3 para conformar las 4 capas de ocupación humana:

Capa	Nivel estratigráfico	
1 (más reciente)	0,20 m – 1,00 m	Humus
2 (reciente)	1,00 m – 1,25 m	Arena arcillosa amarilla
3 (antigua)	1,25 m – 1,60 m	Arena marrón y cenizas
4 (más antigua)	1,60 m – 2,20 m	Tierra suelta, suelo no alterado del lago

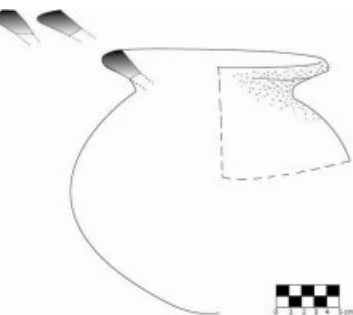
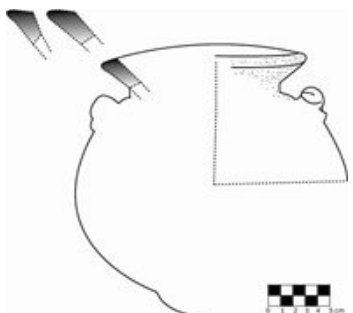
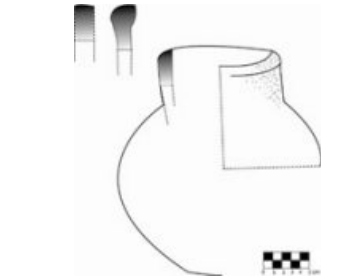
Tabla 4. Distribución estratigráfica reconstruida del sitio La Mata.

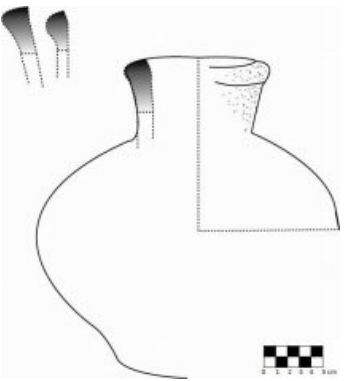


Como resultado de la reconstrucción estratigráfica, es posible determinar que, aunque no hay registros documentales de que las excavaciones realizadas por Bennett (1933) y Peñalver (1960) fuesen ejecutadas en el mismo montículo, ambos señalaron una composición estratigráfica del suelo similar, lo que indica para nuestro reestudio la presencia de un mismo proceso de deposición para el sitio monticular de La Mata. Asimismo, es importante acotar que ambas excavaciones siguieron métodos similares, respetando las características propias del suelo y la distinción entre los estratos identificados vino dado por la naturaleza del mismo sin intervenciones externas, alcanzando una profundidad máxima de dos (2) m, hasta llegar al antiguo fondo del lago, hecho que sustenta la composición de suelo tan similar señalada por ambos autores durante sus descripciones del sitio.

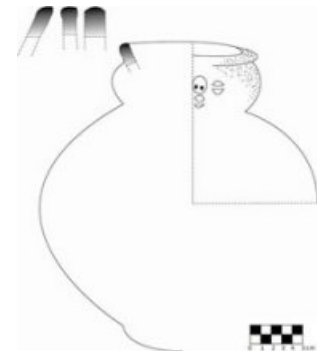
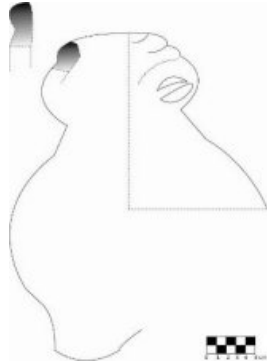
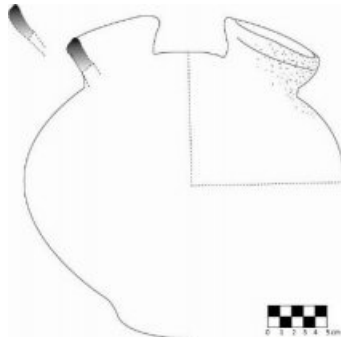
La reconstrucción contextual del presente reestudio tiene como base la estratigrafía comprendida por cuatro (4)

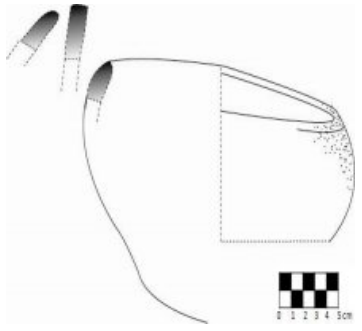
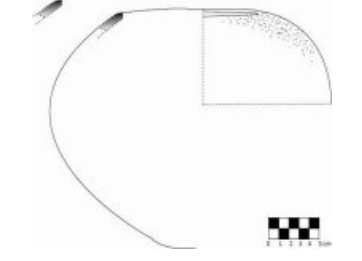
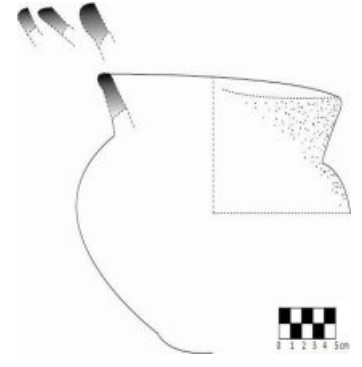
capas, situando a las dos últimas como la antigua y más antigua, caracterizada por la presencia del suelo no alterado del Lago de Valencia y las dos primeras como la reciente y más reciente para el sitio La Mata. En cuanto a la producción alfarera, se tomaron como base las comparaciones de estilo y cronología planteadas por Cruxent y Rouse (1982) en su propuesta cronológica para la arqueología de Venezuela, para la determinación de una relación estilística y temporal con la serie cerámica Barrancoide. Partiendo de los resultados obtenidos que fundamentan las diferencias que permiten distinguir dos grupos cerámicos producidos en el sitio La Mata, se emplearon las descripciones formuladas por autores previamente citados como Bennett (1937), Osgood (1943), Kidder II (1944), Cruxent, Rouse (1982) y Peñalver (1967) para la interpretación y total comprensión de la distinción construida en la arqueología venezolana de dos grupos alfareros en el sitio de estudio, para ello se destacan los caracteres observados en los artefactos cerámicos analizados, con el fin de establecer datos comparativos que posibiliten correlacionar la producción cerámica de La Mata con la serie Barrancoide dando así respuestas temporales.

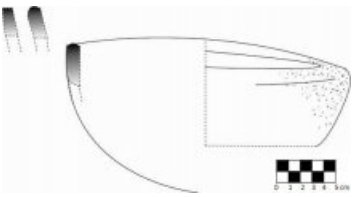
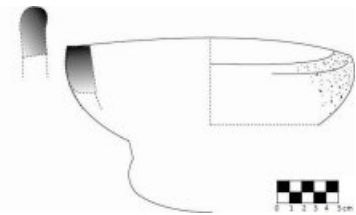
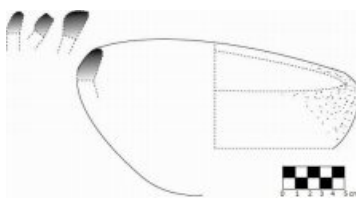
La muestra seleccionada se analizó de forma detallada de acuerdo a atributos diagnósticos que abarcaron todas las características formales y decorativas identificables, como resultado de los análisis cerámicos realizados fue constituida una clasificación de formas de recipientes cerámicos, que representa un componente de gran relevancia para el reestudio del sitio. Las formas presentadas a continuación fueron definidas de acuerdo a la correspondencia entre los atributos de borde (ángulo y dirección), forma de labio, cuello, silueta y base identificados en los ejemplares cerámicos agrupados bajo la denominación de “Recipientes”:

Forma	Descripción	Ilustración
A	<p>Vasijas de cuerpo elipsoide horizontal, cuello convexo de borde forma 10 (saliente directo con labio redondeado) y base plana. Altura varía de 8 a 24 cm y el diámetro máximo de 9 a 22 cm. Color de pasta gris y gris claro (7/2 10YR y 6/1 5YR) y superficie externa color rojo débil, marrón y rojizo (5/3 2.5YR, 5/6 7.5YR y 5/6 2.5YR). La textura en superficie varía de alisada a áspera. Apéndice de protuberancia ovalada y superficie lisa. Decoración forma mamelones en un ejemplar, la mayoría del grupo sin decoración.</p>	
A1	<p>Vasijas de cuerpo elipsoide horizontal, cuello convexo de borde forma 10 (saliente directo con labio redondeado) y base plana. Altura varía de 8 a 24 cm y el diámetro máximo de 9 a 22 cm. Color de pasta gris y gris claro (7/2 10YR y 6/1 5YR) y superficie externa color rojo débil, marrón y rojizo (5/3 2.5YR, 5/6 7.5YR y 5/6 2.5YR). La textura en superficie varía de alisada a áspera. Apéndice de protuberancia ovalada y superficie lisa. Decoración forma mamelones en un ejemplar, la mayoría del grupo sin decoración.</p>	
B	<p>Vasija de cuerpo elipsoide horizontal, cuello recto, forma de borde 1 y 3 (recto directo y expandido con labio redondeado) y base plana. Variación en la altura entre 7 a 13 cm, diámetro máximo de 10 a 12 cm. Color de pasta gris (5/1 5YR) y superficie externa con engobe (5/1 5YR), sin engobe gris rojizo (7/2 5YR). Textura alisada, un poco pulida y muy áspera en un ejemplar. Sin decoración.</p>	

C	<p>Vasija de cuerpo elipsoide horizontal, cuello saliente, forma de borde forma 9 y 11 (entrante y saliente reforzado externamente y directo con labio redondeado), base plana. Decoraciones inciso-punteado en la base del cuello. Altura observada con variación de 5,5 a 14 cm y diámetro máximo de 8,5 a 15 cm. Color de pasta marrón rojizo y gris claro (5/3 5YR y N7/ 7.5YR). Textura fina, con intento de pulido, alisada y áspera en un ejemplar. Apéndice forma cilíndrica con nervaduras y con aplanado en sus extremos.</p>	
D	<p>Vasija de cuerpo esferoide, cuello recto, borde forma 1 y 2 (recto directo con labio redondeado y plano), base convexa. La altura va de 6 a 10 cm, el diámetro máximo de 4 a 20 cm. Color de pasta gris (5/1 5YR) y superficie externa color gris rojizo (6/2 5YR). Textura alisada. Decoración forma filetes ondulados y la mayoría de los ejemplares sin decoración.</p>	
E	<p>Vasija de cuerpo ovoide, borde de forma 5 y 8 (entrante directo y reforzado externamente con labio redondeado), base plana. Variación de altura 4,5 a 6 cm y diámetro máximo entre 5 y 6,5 cm. Pasta color que varía de gris claro a gris muy oscuro (7/1 5YR, N3/ 2.5YR). Textura de superficie en su mayoría alisada y pulida. Sin decoración.</p>	

<p>F</p>	<p>Vasija de perfil compuesto por la forma elipsoide horizontal en su porción inferior y superior, forma de borde forma 1, 4, 5, 8, 9 y 10 (recto, entrante y saliente directo y reforzado externamente con labio redondeado y plano), base plana. Altura varía de 5,5 a 20 cm y el diámetro máximo entre 6 y 15 cm. Color observado en pasta gris y marrón claro (N5/ 7.5YR y 6/3 7.5YR), superficie externa con engobe color rojo y marrón claro (5/8 2.5YR, 6/4 7.5YR). Textura de superficie varía de muy alisada a áspera. Apéndice forma cilíndrica aplanado en sus extremos y dúo de mamelones. Decoración forma filetes verticales modelados, filetes con punto inciso y mamelones.</p>	
<p>G</p>	<p>Vasija de perfil compuesto por dos formas geométricas, la forma inferior esferoide y la forma superior elipsoide horizontal, borde de forma 4 y 10 (recto, expandido y labio redondeado), base tetrápode. La altura varía de 6 a 16 cm y el diámetro máximo de 5 a 20 cm. Color de pasta gris claro y gris (7/1 5YR, 6/1 5YR), color marrón rojizo en superficie externa (4/4 2.5YR). Textura alisada. Decoración forma líneas horizontales con líneas diagonales y punteado y líneas de punteado.</p>	
<p>H</p>	<p>Vasija de cuerpo elipsoide horizontal, forma de borde forma 9 (saliente expandido con labio redondeado), base plana, doble vertedero. Altura observada de 13 cm, variación del diámetro máximo de 12 a 18 cm. Color de pasta gris (6/3 7.5YR) y superficie externa con engobe color marrón claro y rojo pálido (6/3 7.5YR, 6/2 2.5YR). Textura de superficie alisada. Asa forma canasta. Decoración forma zoomorfa en panza.</p>	

<p>I</p>	<p>Olla de cuerpo elipsoide horizontal, borde de forma 5 y 6 (entrante directo con labio redondeado y plano), base plana. Variación de altura de 4 a 7 cm y diámetro máximo de 7 a 18 cm. Pasta de color gris y gris oscuro (N5/ 7.5YR, 4/1 5YR), color de superficie externa con engobe rojizo oscuro y rojo (3/6 5YR, 4/8 2.5YR). Textura de superficie varía de muy alisada a áspera. Apéndice de protuberancia ovalada con filetes y de forma triangular. Sin decoración.</p>	
<p>J</p>	<p>Olla de cuerpo elipsoide horizontal, forma de borde forma 5 (entrante directo con labio redondeado), base plana. Altura entre 11 y 19 cm, diámetro máximo de 18 cm. Pasta de color gris (N5/ 7.5YR), superficie externa con engobe marrón y gris rojizo (5/4 7.5YR, 7/2 5YR). Textura áspera y alisada en un solo ejemplar. Sin decoración.</p>	
<p>K</p>	<p>Olla de cuerpo elipsoide horizontal, cuello saliente, borde forma 10, 11 y 12 (saliente directo y reforzado externamente con labio redondeado), base convexa. La altura varía de 6 a 12,5 cm y el diámetro máximo de 7 a 17 cm. Color de pasta gris y gris claro (7/1 5YR, 7/2 10YR), superficie externa con engobe color rojo débil y marrón rojizo (5/4 7.5YR, 5/4 2.5YR). Textura varía de muy alisada a muy áspera. Apéndice forma acintado punteado y trío de mamelones. Decoración forma líneas incisas horizontales con punteado y línea de punteado.</p>	

<p>L</p>	<p>Cuenco de cuerpo elipsoide horizontal, forma de borde forma 1,2 y 3 (recto directo y expandido con labio redondeado y plano), base convexa. Altura de 2 a 5 cm y diámetro máximo de 4 a 14 cm. Color de pasta gris claro y gris (6/1 5YR, 5/1 5YR), superficie externa con engobe color rojo (5/8 2.5YR). Textura alisada. Apéndice forma dúo de mamelones y semi-círculo punteado. Decoración forma filetes ondulados y la mayoría de los ejemplares sin decoración.</p>	
<p>M</p>	<p>Cuenco de cuerpo elipsoide horizontal, borde de forma 2 y 9 (recto directo con labio plano y saliente directo con labio redondeado), base anular. Variación de altura entre 4,5 y 6 cm, diámetro máximo de 5,5 a 12 cm. Pasta de color gris y gris oscuro (6/1 5YR, 4/1 5YR), superficie externa con engobe color rojo (4/6 2.5YR). Textura alisada y áspera en solo un ejemplar. Sin decoración.</p>	
<p>N</p>	<p>Cuenco de elipsoide horizontal, borde de forma 5,6 y 7 (entrante directo y reforzado internamente con labio redondeado y plano), base plana y convexa. Altura varía de 6,5 a 10 cm y diámetro máximo entre 8 a 24 cm. Pasta de color gris y gris claro (6/1 5YR), engobe en superficie externa color rojo y marrón rojizo (4/6 2.5YR, 5/4 2.5YR). Textura de superficie va de muy alisada a muy áspera. Apéndice forma Antropomorfo, Biomorfo, tabular directo con labio redondeado antropomorfo y combinación de mamelones con motivos biomorfos. Sin decoración.</p>	

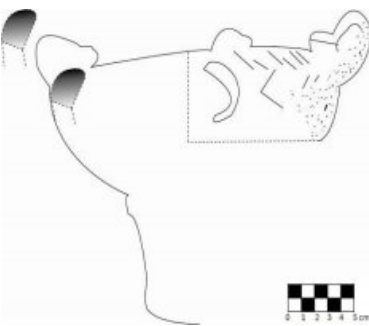
O	Cuenco de cuerpo elipsoide horizontal, forma de borde forma 5 (recto directo con labio redondeado) y base de pedestal. Altura de 17 cm y diámetro máximo de 17 cm. Color de pasta gris (5/1 10YR) y engobe color rojo (4/8 2.5YR). Color de pasta gris (5/1 10YR), engobe en superficie externa color rojo (4/8 2.5YR). Textura de superficie alisada. Apéndice forma Zoomorfo. Decoración forma líneas incisas horizontales con líneas diagonales y zoomorfo de clase animal mammalia o amphibia.	
---	--	--

Tabla 5. Formas de recipientes identificadas del sitio La Mata, Edo. Aragua

La clasificación de recipientes definida en el presente estudio se conforma de 16 formas, las cuales fueron distinguidas a partir del análisis detallado de sus características formales de morfología, específicamente; borde, labio, boca, silueta de cuerpo, cuello, base y patas de los 267 recipientes examinados en la muestra de estudio seleccionada. Cada forma distinguida ha sido correlacionada con la distribución estratigráfica reconstruida y determinada para el sitio La Mata, dando como resultado:

Capa	Nivel estratigráfico		Formas de recipientes
1 (más reciente)	0,20 m – 1,00 m	Humus	A, A1, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M y N
2 (reciente)	1,00 m – 1,25 m	Arena arcillosa amarilla	A, A1 y C
3 (antigua)	1,25 m – 1,60 m	Arena marrón y cenizas	B, F, J, K, L, M y O
4 (más antigua)	1,60 m – 2,20 m	Tierra suelta, suelo no alterado del lago	L, M y N

Tabla 6. Correlación de clasificación de recipientes en distribución estratigráfica.

Dentro de las características observadas en los recipientes cerámicos analizados, destacan en primer lugar, aquellos distinguidos en los estratos más profundos del terreno diferenciado y denominados atípicos; capas 3 y 4. En ellos, las técnicas del alisado y pulido constituyen el tratamiento de las superficies externas de las piezas, los apéndices en forma de mamelón y botón localizados en la base de las asas, los apéndices biomorfos con decoración modelada-incisa y los motivos incisos sencillos observados cerca del borde de los recipientes, así como también las bases de pedestal y los bordes salientes con labio redondeado componen las características formales que dan paso a la comparación con estilos cerámicos geográficamente cercanos como El Palito y no tan cercanos como la Serie cerámica Barrancoide, específicamente el estilo Barrancas del Bajo Orinoco “por la posesión de formas relativamente desarrolladas, incluyendo los vertedores dobles” (Cruxent y Rouse, 1982:311).

Siguiendo las comparaciones estilísticas establecidas, podemos señalar que en el ámbito temporal el componente atípico registrado en las dos primeras capas estratigráficas del sitio La Mata (capas 3 y 4) se ubica en el final del Período II y en todo el Período III de la secuencia cronológica establecida por Cruxent y Rouse (1982) para la arqueología venezolana, ubicándola de esta manera entre los 100 años d.C. a 1000 d.C. y destacando que la producción de este estilo, denominado La Cabrera (Kidder II, 1944; Cruxent y Rouse, 1982), por Bennett (1937) y Osgood (1943) como Alfarería atípica Gris y por Peñalver como Poblamiento 1, que no pudo extenderse hasta el Período IV dado que se hallaron restos cerámicos propios del estilo Valencia en la porción correspondiente a dicho período (Cruxent y Rouse, 1982).

En segundo lugar, el componente cerámico reconocido en la arqueología venezolana como Serie Valencioide presenta características formales en su manufactura que la relacionan con la Serie Arauquinoide del Medio Orinoco, debido a “que

comprenden los cuellos con rostros humanos, la forma particular de éstos con altas cejas arqueadas, y los dibujos punteado-incisos formados por líneas oblicuas separadas por puntos” (Cruxent y Rouse, 1982:317). La denominada Serie Valencioide fue ubicada en la carta cronológica venezolana de Cruxent y Rouse (1982) en el Período IV entre los años 1000 d.C.-1500 d.C. La relación estilística y temporal del componente atípico del centro del país con la serie Barrancoide también es expuesta por Antczak y Antczak (1999), los cuales plantean para el área de la Cuenca del Lago de Valencia que “a comienzos de la era cristiana, arriba a la región una oleada de migración agroalfarera barrancoide, proveniente de su lejano centro de origen en el Bajo Orinoco” (Antczak y Antczak, 1999:144), señalando asentamientos en la península de La Cabrera y en sitios de la costa también refieren a una ocupación Valencioide temprana a partir del 800 d.C. (Antczak y Antczak, 2006).

De acuerdo a lo expuesto, podemos decir que el componente atípico identificado en la colección arqueológica del sitio La Mata no representa una industria previa a la serie Barrancoide, sino que más bien se trata de una extensión de ella, la cual durante su desarrollo añadió elementos distintivos producto de la influencia de la región occidental de Venezuela. En cuanto al posterior grupo cerámico identificado y denominado Valencioide, Cruxent y Rouse (1982) plantean una posible relación de origen entre la misma y la serie Arauquinoide, la cual según ellos, desde los llanos del país influenció a la producción cerámica pre-Valencioide añadiéndole nuevos elementos que dieron paso a su constitución.

Esta afirmación se fundamenta en las comparaciones estilísticas que conllevan a considerar a la serie Valencioide como una derivación de la serie Barrancoide, a la cual se le incorporaron caracteres propios de la serie Arauquinoide. Resulta oportuno señalar que en cuanto a la distribución estratigráfica y temporal de los artefactos cerámicos hallados en el sitio La Mata fueron realizadas asociaciones en primer lugar contextuales, las cuales

permitieron elaborar las correlaciones estilísticas y cronológicas expuestas en líneas anteriores, así como también evidenciar la vinculación de recipientes, figulinas y artefactos de concha con enterramientos directos y secundarios en urnas funerarias. De modo que, siguiendo los datos obtenidos encontramos que en la capa estratigráfica 3 identificada para el sitio se registraron recipientes asociados a entierros directos, los cuales también fueron observados en las capas más recientes del sitio, a lo largo de las cuales se registraron nuevos tipos de recipientes asociados a entierros secundarios en urnas funerarias, manifestando una nueva forma de práctica funeraria para el sitio de estudio correspondiente a la ocupación Valencioide.

CONCLUSIONES

Debido a que la producción cerámica del sitio La Mata, Estado Aragua representa una pieza clave para el entendimiento de la ocupación humana y la producción artefactual en el área de la Cuenca del Lago de Valencia, el reestudio realizado ha profundizado en los aspectos estilísticos y temporales particulares de la colección arqueológica seleccionada con el fin de identificar un componente atípico al resto en el sitio arqueológico La Mata, determinando su carácter significativo y distintivo dentro de una ocupación previa a la Serie Valencioide. Desde una perspectiva macro regional, esta investigación se inserta en un conjunto de sitios arqueológicos relacionados a partir de sus rasgos materiales que se han asociado en el pasado a través de los elementos culturales que comparten, es por ello que este reestudio ofrece un aporte particular para el conocimiento arqueológico de la región, además de producir nuevos elementos a tomar en consideración en nuevos análisis correspondientes al área de la Cuenca del Lago de Valencia.

La correlación de la muestra seleccionada de estudio con otras producciones artefactuales del país, permitió en primer

lugar, la determinación de una relación temporal y estilística para la primera porción estratigráfica que va del año 100 d.C. al 1000 d.C., denominada capa 3 y 4, con la Serie cerámica Barrancoide e identificando la influencia que ésta tuvo en la producción alfarera del sitio La Mata, generando en ella nuevos elementos que la diferencian del resto de la serie cerámica mencionada y sientan las bases estilísticas para considerarla como un extensión de ella. En segunda instancia, la distinción temporal y estilística establecida con la Serie cerámica Valencioide posibilita la determinación de las fechas particulares del grupo cerámico pre-Valencioide, además de indicar la influencia que nuevos grupos humanos provenientes del Medio Orinoco tuvieron en la producción artefactual del sitio.

Para finalizar, las comparaciones y asociaciones hechas a partir de las reconstrucciones contextuales elaboradas durante el reestudio del sitio La Mata dejan en manifiesto que tratamos con una ocupación humana influenciada desde sus inicios por el sur del país, que fue productora de artefactos cerámicos que abundaron a lo largo y ancho del área arqueológica de la Cuenca del Lago de Valencia, demostrando así la predominancia en el centro norte venezolano de una industria cerámica y de concha compleja, muy elaborada y popular.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTCZAK Andrzej y Marlena Antczak. (1999). La esfera de interacción Valencioide. En M. Arroyo, L. Blanco y E. Wagner (Ed.). *El Arte Prehispánico de Venezuela*. Fundación Galería de Arte Nacional: Editorial Ex Libris. Caracas, Venezuela.
- ANTCZAK A. y Marlena Antczak. (2006). *Los ídolos de las Islas Prometidas*. Caracas, Venezuela: Editorial Equinoccio.
- BARRIOS, Merny. (2014). *Reestudio del sitio arqueológico La Mata, Estado Aragua*. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- BENNETT, Wendell. (1932). *Reporte preliminar de la arqueología del*

- Lago de Tacarigua. USA: American Museum of Natural History.
- BENNETT, Wendell. (1937). Excavations at La Mata, Maracay, Venezuela. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, 36(2). New York. USA.
- CRUXENT, J.M. e Irving Rouse. (1982). *Arqueología cronológica de Venezuela*. Caracas, Venezuela.
- DEL VALLE, C. y Claudia Salazar. (2009). *La prehistoria en la cuenca del lago*. Henriqueta Peñalver Gómez, Colecciones. Estados Aragua y Carabobo. Venezuela. Valencia, Venezuela: Fundación Lisandro Alvarado.
- DÍAZ, N. (2006). *La colección arqueológica del lago de Valencia: documentación y nueva museología*. Valencia, Venezuela. Colección Fundación para la Cultura de la Ciudad de Valencia.
- HERRERA, Eduardo. (2004). *Entre la montaña y el mar. Patanemo un área arqueológica de la Costa Centro Norte de Venezuela*. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela, Caracas. Venezuela.
- HERRERA, Eduardo. (2009). *Una revaluación de la serie Valencioide*. (Tesis de posgrado). Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Caracas, Venezuela.
- HODDER, Ian. (1987). *The contextual analysis of symbolic meanings. The archaeology of contextual meaning. New directions in Archaeology*. Cambridge University Press. (pp. 1-10). USA.
- HODDER, Ian. (1990). *Textos de cultura material y cambio social: una discusión teórica y algunos ejemplos arqueológicos*. *Boletín de Antropología Americana*, (21), pp. 25-39.
- HODDER, Ian. (1994). *Interpretación en Arqueología*. Barcelona. España. Editorial Crítica.
- KIDDER, Alfred. (1944). *Archaeology of northwestern Venezuela*. *Papers of the Peabody Musseum of American Archaeology and Ethnology*, (1).
- MENESES, Lino, Gladys Gordones (2009). *De la arqueología en Venezuela y de las colecciones arqueológicas venezolanas. Propuesta para la construcción de la Red de Museos de Historia*

- de Venezuela. Caracas, Venezuela. Centro Nacional de Historia.
- OSGOOD, Cornelius. (1943). Excavations at Tocorón, Venezuela. Yale University Publications in Anthropology, (29).
- PEÑALVER, Henriqueta. (1967). Informe preliminar Las Matas, montículo N°.1. Boletín del Instituto de Antropología e Historia del Estado Aragua, 2(2). pp. 14 – 20.
- REQUENA, Rafael. (1932). Vestigios de la Atlántida. Caracas, Venezuela. Tipografía Americana.
- SANOJA, Mario., Iraida Vargas. (1978). Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Caracas, Venezuela. Monte Ávila Editores.
- SANOJA, Mario., Iraida Vargas. (1999). Orígenes de Venezuela. Regiones geohistóricas aborígenes hasta 1500 d.C. Caracas, Venezuela. Fundación V Centenario.
- SCHIFFER, M. (1990) Contexto arqueológico y contexto sistémico. Boletín de Antropología Americana, (22). pp. 81-93.
- TOMMASINO, Claudia. (2004). Las prácticas funerarias: aproximación contextual, interpretativa y simbólica al estudio de los enterramientos humanos de los sitios La Sabana y Hato Viejo, región Sicarigua - Los Arangues, Estado Lara, Venezuela. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- VARGAS, I., Molina, L., Toledo, M. I. y Carmen Montcourt. (1997). Los artífices de la concha. Venezuela. Editorial Carteles C.A. Museo Arqueológico de Quíbor. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.